

Ciclo de cine y debates / 22 noviembre – 14 diciembre 2018 / Auditorio del CCCB / Programador: Chema González.
Proyecciones en digital y VOSE.

Xcèntric, el cine del CCCB, en colaboración con el Museo Reina Sofía presenta:

ADAM CURTIS. UNA HISTORIA NATURAL DEL PODER

Sesión 9. Viernes, 7 de diciembre – 19:00h

Adam Curtis es el gran referente del ensayo audiovisual contemporáneo. Sus películas y series, tan lúcidas como reveladoras, muestran el funcionamiento del poder, su sinuosa arquitectura y su inscripción en la geopolítica actual y en nosotros mismos. Este ciclo, comisariado por Chema González, recoge la práctica totalidad del trabajo de este periodista y realizador británico, articulado a partir del remontaje del ingente archivo de la BBC. Las películas se presentan en copias remasterizadas y acompañadas de presentaciones y debates alrededor de su obra.

Adam Curtis:

The Century of the Self [El siglo del Yo]:

Episode 2: The Engineering of Consent [Episodio 2: Ingeniería del consentimiento], 2002, 60 min

Episode 3: There is a Policeman Inside All Our Heads, He Must Be Destroyed [Episodio 3: Hay un policía en nuestras cabezas que debe ser destruido], 2002, 60 min

Las lecciones freudianas sobre el sub consciente llegaron a EEUU transformadas por uno de sus sobrinos, Edward Bernays, quien las convirtió en herramientas de marketing y en parte del auge del individualismo. Recordemos la célebre cita de otro pionero contemporáneo en las relaciones públicas; el inventor y directivo de la General Motors Charles Kettering: 'La clave de la prosperidad económica reside en la creación organizada de insatisfacción'.



The Century of the Self. Episode 2: The Engineering of Consent

Esta serie está dedicada a la influencia y continuidad de las ideas de Sigmund Freud y sus discípulos más directos en la creación de los sujetos deseantes de la sociedad de consumo después de la II Guerra Mundial. La serie recoge un conjunto de tesis debatidas en los estudios académicos, pero ignoradas en el saber público más general. El cineasta busca divulgar estas nociones, a la vez que relacionarlas entre sí y conectarlas con una serie de transformaciones históricas que se proyectan en nuestro presente. *The Century of the Self* inaugura el estudio de Adam Curtis sobre la cultura narcisista y egoísta del yo como elemento fundacional de la sociedad contemporánea, la cual el cineasta continuará explorando en series posteriores como *The Power of Nightmares*, sobre el uso del miedo

y la amenaza como gobernanza, *The Trap*, sobre la ilusión forzosa de libertad, y *All Watched Over by Machines of Loving Grace*, sobre la teoría de sistemas y el ideal de una sociedad autorregulada por un poder natural, abstracto e inabarcable.

El segundo capítulo menciona en su título un libro de Edward Bernays, en el cual se define el uso y los objetivos de las relaciones públicas dirigidas a las masas o, dicho de otro modo, de la aplicación de conceptos psicoanalíticos al comercio en una escala multitudinaria. *A un nivel profesional* –escribe Bernays– *las actividades de relaciones públicas son planificadas y ejecutadas por técnicos entrenados según principios científicos, basados en los hallazgos de las ciencias sociales. Sus métodos*

y aproximación desapasionada pueden ser del gusto de todos aquellos profesionales del ámbito de las ingenierías dependientes de las ciencias físicas. El libro es tan central para la invención de la política en tanto que actividad retórica pública como pudieron ser los *Principios de la Gestión Científica* de Frederick W. Taylor y la autobiografía de Henry Ford para la concepción del sistema fabril a principios del siglo XX. Parte de esta "ingeniería del beneplácito" será el trabajo de Anna Freud (1895-1982), hija del fundador del psicoanálisis y de Martha Bernays, tía del creador de la noción de "relaciones públicas" como disciplina política. El capítulo examina en detalle el trabajo de esta psicoanalista en Estados Unidos, donde desarrollará una terapia basada en el estudio de la psicología infantil y en la importancia del ego en el crecimiento de la personalidad. El inconsciente es el lugar del irracionalismo, el espacio usado para controlar a las masas en los fascismos y nazismos europeos, que la misma familia Freud experimentará en Viena. El rol del psicoanálisis clínico en las sociedades democráticas de posguerra será reducir estas corrientes incontrolables e internalizar los valores "democráticos" en la maduración del propio sujeto. Para Anna Freud, el camino para este fin será reforzar el ego, la noción teórica que mide la relación del sujeto con el mundo exterior, a partir de la observación de las reglas de la sociedad. Esta afirmación pública del individuo será aquello que permitirá reforzar el ego y mantener bajo control las tendencias irracionales del inconsciente. Por último, el capítulo estudia el desarrollo de estrategias irracionalistas en las técnicas de la naciente publicidad comercial de masas. La conquista de los hogares norteamericanos se hará a través la balanza entre la frustración y el deseo. Después las cocinas domésticas norteamericanas, la manipulación colectiva con técnicas de masas, o la *ingeniería del consenso*, será aplicada a la Guerra Fría.

El tercer capítulo narra una batalla formidable en el seno del psicoanálisis y su relación con la sociedad. De una parte, la concepción disciplinaria de Anna Freud (1895-1982) y la escuela psicoanalítica norteamericana más ortodoxa. De otra, la relación entre contracultura, marxismo y psicoanálisis defendida por Herbert Marcuse (1898-1979) y Wilhelm Reich (1897-1957). Después de la experiencia europea de la 2ª Guerra Mundial, Anna Freud va a dedicar su vida a



The Century of the Self. Episode 2: The Engineering of Consent
(2002)

un modelo de tratamiento que mantenga bajo control al subconsciente y a los principios irracionales aplicados a la política. Para ello, buscará potenciar el ego como principio afirmativo entre el individuo y la sociedad. Un individuo que actúe según las normas sociales establecidas, en lo sexual, en lo económico y en lo familiar, será un individuo con un fuerte ego y un subconsciente residual. Este marco ayudará a tratar a los nuevos individuos pasivos y dóciles de la democracia de posguerra. Frente a esta posición, un grupo de psicoanalistas de segunda generación defenderán que las fuerzas libidinales y deseantes, lejos de ser destructivas para la sociedad, son beneficiosas para el sujeto. Marcuse formulará su teoría del "hombre unidimensional" como el sujeto sometido a un complejo sistema de control social de carácter afirmativo, que se asemeja bastante a la anterior descripción del ego como mecanismo de equilibrio democrático. Reich aplicará los principios de deseo más irracional en la búsqueda de un nuevo yo ajeno al control del sistema estatal o patriarcal y de sus usos sexuales y de comportamiento reglados. El episodio conecta esta protesta frente a la sociedad afluyente de posguerra, pero también reprimida y sometida a un gran sentido de culpa y frustración, con la aparición de la contracultura durante la década de 1960 y el tipo de sociedad que idean. La anulación de la personalidad en las comunas, el solaz ensimismado en el individuo como fin último frente a la complejidad de lo social y la satisfacción personal como meta serán principios paradójicos de la contracultura que abrirán camino a la economía neoliberal de la década de 1990.

Produce:



Organiza:

CCCB Centre de Cultura Contemporània de Barcelona

Montalegre 5, 08001 Barcelona
T 93 306 4100 / www.cccb.org

Próxima proyección:

08.12.18

Sábado 17:30h

ADAM CURTIS.
UNA HISTORIA NATURAL DEL PODER. SESIÓN 10.

xcentric.cccb.org